

## DEL AMBIENTE NACIONAL

El escudo nacional está mal constituido: en el lugar que ocupa el condor heráldico debió ponerse un buey. El pueblo de Chile no conoce las alturas morales ni las ansias supremas. Vive apegado a la tierra; es fuerte, sumiso, taciturno, como un buey. Por hábito, por pereza mental, acaso por fatalismo étnico, vive al día. Trabaja sin preocuparse de sí mismo, indiferente a la obra que podría realizar. Pezoa Véliz, poeta de verdadera enjundia autóctona, decía, frente al destino incierto: "¡Qué diablos! la vida es así." En esa frase está condensada el alma popular, su resignación estúpida, su pobreza de voluntad rebelde. Para la injusticia triunfante, para la miseria que abre su boca negra en cada recodo, la misma respuesta baldía: "¡Qué diablos! La vida es así." Se soporta al fraile, se soporta al político, se soporta al patrón, trilogía impúdica que gobierna sin contrapeso y "ad majorem dei gloriam" sobre la incauta barbarocracia hispano-indígena. Aquí la democracia es una de las tantas farsas pregonadas y consagradas. El pueblo no influye en los negocios públicos; sus derechos son tan sólo pirotecnia de feria electoral. Se le dió la ilusión republicana de su soberanía. En realidad mandan y disfrutan de todo unos pocos. Y, como antes, como siempre, los peores.

Acaso esto sea justo. Donde faltan conceptos orientadores, fuerza de fe unánime, sentido de la responsabilidad social, hay muchedumbres, hay masas; pero no se puede hablar de pueblos. Nos atrevemos a afirmar: En Chile no hay pueblo. Hay corazones roídos por el servilismo de generaciones genuflexas, espectros de hombres llevados de allí para acá por intereses autonómicos, plebe sucia, bestial e ignorante, burguesía arribista, zafia y venal, montones de escarnio y cobardía, sin conciencia, sin ideal, sin espíritu. ¿Que no?... Basta mirar en redor, observar el conventillo, la fábrica, el club, el prostíbulo, la calle. Obreros, empleados, intelectuales, todos idénticos,

hurgando con satisfecha constancia en los basurales de la vida, ajenos al estímulo íntimo de preocupaciones superiores, arrebatados buscadores del placer sin elevación y sin sentido, barro de mediocridad.

Conviene dejarse de mentiras brillantes. No atribuyamos al pueblo de Chile las virtudes y los prestigios que deseáramos que tuviera. La verdad es ésta: la multitud chilena es miserable, vive, a igual de las larvas, arrastrándose sobre la porquería del pasado, sin nobleza para destruir ni para crear. Cada cual, sujeto a su propia pequeñez, encerrado en la órbita ineludible de su egoísmo sin visión. Sobre las espaldas fáticas danza la maldad cotidiana. En todos los rostros se trasunta el vacío interior. Sombras fugitivas y efímeras, los hombres se mueven al azar en medio de la niebla de monotonía que amortaja estos días inútiles. Una resignación perezosa entraba los músculos y las voluntades. De las bocas cuelga, invariablemente una sonrisa de ironía absurda, irritante. Se sonríe ante el crimen de igual manera que ante el sacrificio. No se distinguen los límites del mal y del bien. El ideal es considerado grotesco, y se exalta lo grotesco como un ideal. Nadie sabe donde ir. Nadie sabe querer. Hasta la fuerza vital del arte se malea. Poetas de veinte años cantan refinamientos exóticos y defecaciones de sensibilidades mórbidas. Sin embargo, aquí hay tierra, hay energías primitivas y saludables que duermen, hay naturaleza. Todavía no nos ha dominado la mecánica. Pero pasan los días y no se presiente la necesaria reacción. Detrás de las paredes hoscas de los edificios, sobre el trabajo diario—máquina, libro, surco...—se van cegando los corazones. Ya parecen incapaces de vislumbrar la aurora. Sucias telarañas cubren los rincones y las almas. Hoy es lo mismo que ayer. ¿No has de hacer nada porque mañana sea distinto?

Juan CRISTOBAL

## Ediciones "Claridad"

SINDICALISMO Y ORGANIZACION INDUSTRIAL

POR M. J. MONTENEGRO Y J. GANDULFO

Precio: 40 CENTAVOS

"CREPUSCULARIO"  
POEMAS DE PABLO NERUDA

Precio del ejemplar: \$ 4.50

A los agentes \$ 4.— Pedidos a Carlos Caro, Casilla 3323

## COMENTARIOS

## ¿PICAROS O TONTOS?

A nuestro ver, se precisa que los obreros que se han inscrito en los registros electorales, y preparan manifestaciones a favor de la libertad electoral, sean ingenuos de verdad o pícaros redomados para que se interesen por estas tonterías ciudadanas.

(En cuanto a los "estudiantes revolucionarios" que participan en esas mascaradas, sabemos positivamente que lo hacen por la "paga" que les ha ofrecido cierto partido político muy radical en sus procedimientos.)

Otra explicación no puede tener la actitud de los trabajadores que descuidan la organización, y los múltiples problemas que atañen a su condición de asalariados, para preocuparse del triunfo del candidato unionista o del candidato aliancista.

No pueden—no deben—ignorar que ninguno de estos politicastroes siente el menor apego a la causa de los anhelos populares, y que si halagan las pasiones de la multitud lo hacen sólo para realizar un fin meramente personal y egoísta.

¿Cómo se concibe entonces que los obreros, sabiendo todas estas cosas, vivan pendientes de las actividades de agrupaciones que no tienen ningún nexo con la clase explotada a la cual pertenecen?

Lo dicho: los trabajadores son tontos sin redención o pícaros que esperan lo que ya obtuvieron los estudiantes; la "paga" de estos servicios y condescendencias cívicas.

## AFIANZANDO LO DICHO

Para afianzar la que hemos escrito en el comentario anterior, haremos referencia a la forma como proceden, no ya en la intimidad, sino públicamente los dirigentes de la mesnada política, por la que se pelean y ultiman los soldados de la causa.

Juan Luis Sanfuentes el político espúreo entre los espúreos, que arruinó al país con la fantochada de la movilización del año 20, que estuvo a punto de ser enjuiciado por sus enemigos políticos y que dejó la presidencia entre las maldiciones de todo el pueblo, acaba de reconciliarse con uno de los más fieles sostenes de la candidatura del señor Alessandri: don Armando Jaramillo, candidato a senador por Talca, y terrateniente liberal y aliancista.

¿Puede creerse, después de esto, en la honradez y sinceridad con que los políticos defienden sus principios?

## MAS SOBRE EL TEMA

Tenemos más aún.

Enrique Zañartu Prieto, el agricultor y mercader aventajado de los ideales balmacedistas, se reconcilió no hace mucho con los Pedro Aguirre Cerda, Héctor Arancibia Laso, Juan Pradenas Muñoz y otros cabecillas de la Alianza, que le ofrecían mayores garantías electorales.

Todos recuerdan que este senador liliputiense fué el que soliviantó, desde los balcones de la Moneda, el espíritu de los patriotas para que asaltarán la Federación de Estudiantes el año de la ya manoseada movilización. En esos mismos días y durante todo su período legislativo, no ha hecho otra cosa que incitar al gobierno para que adopte las más severas medidas represivas contra los obreros.

Fuó el único, después de La-

dislao Errázuriz y Gonzalo Bulnes, que dijera en la Cámara que los mítines que se celebraban en la Alameda, eran reuniones de "bandidos y fascinosos" que la fuerza armada estaba en la obligación de disolver a bayonetas.

Actualmente habla de los "sagrados intereses populares" y es uno de los oradores que va a peyorar en no recordamos qué teatro, sobre la "libertad" electoral.

Esto más vale "no meneallo".

## CLERO CORROMPIDO

La vida de corrupción, lascivia y placeres mundanos a que se ha entregado últimamente el clero chileno, ha alcanzado tales manifestaciones de desvergüenza, que el Arzobispo de Santiago se ha visto obligado a dirigirle una pastoral, recomendándole siquiera un poco de recato y menos ostentación para sus vicios inconfesables.

Nadie ignora que con la excusa de salvar almas pecadoras, no hay fraile que no desfiore impúberes sentimentales, o no introduzca la discordia en los hogares, so pretexto de fortalecer los principios religiosos. ¿Qué decir de los que se embriagan todos los días vaciando toneles de la sangre de Jesucristo! ¿Qué de los que han seguido paso a paso las huellas del vulgarete cardenal Benloch, que, a punto de sufrir la operación Voronoff, hacía frascitas amorosas como cualquier cantinero grasiento de bar arrabalero!

Todo lo que pida el señor Arzobispo, que ya tiene los años necesarios para escandalizarse y moralizar sobre los extravíos de la juventud sacerdotal, será inútil y perdido.

El clero de esta tierra con monseñor Edwards a la cabeza, disfruta demasiado y a conciencia plena de las granjerías bucolicas y femeninas, para tomar en serio observaciones de las de que hoy se riñen hasta las novicias de un convento provinciano.

## EFECTOS DEL AMBIENTE BURGUES

Felipe Daudet, hijo de León Daudet, el monarquista más intransigente y energúmeno de la Francia contemporánea, acaba de suicidarse en París. Parece que dicho joven se asiló a este recurso supremo, hastiado de las torpes reconvencciones paternas, que a toda costa querían hacer de él—cultor de la más amplia libertad—un realista ardiente y furibundo.

A tanto llegaba la tiranía de su padre, tanto le hastió la vida falsa y engañosa de la burguesía en medio de la cual se educaba, que en repetidas ocasiones abandonó el hogar paterno.

En una de estas salidas se ofreció al director de un diario anarquista para matar a su propio padre o a la persona que él designara, porque se encontraba aburrido de vivir entre comediantes e hipócritas.

Sólo el alto concepto que a los anarquistas les merece la vida de sus semejantes, le salvó de convertirse en un parricida.

Pueda ser que este hecho de elevado humanitarismo sirva en parte para levantar el cargo que pesa sobre los anarquistas, de ser individuos dañinos, sin conciencia y malvados.

ALAMCO.